

este mismo libro en 2004, y es el hecho de que las editoras y autoras han evitado poner en la portada la foto de una mujer con velo, en su empeño por evitar la esencialización de las representaciones de las musulmanas. Quizás cuando en España estas imágenes empiecen a desaparecer de las portadas de libros y revistas, podamos empezar a hablar de «normalización» del hecho musulmán.

Ángeles RAMÍREZ

**Bernabé López García
y Mohamed Berriane (dirs.)**

**Atlas 2004 de la inmigración
marroquí en España**

(Madrid, Taller de Estudios Internacionales
Mediterráneos de la UAM, 2004)

Como continuación del Atlas de 1996 de la inmigración magrebí, el Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos (TEIM) de la Universidad Autónoma de Madrid publica el *Atlas 2004 de la inmigración marroquí en España*, bajo la dirección de Bernabé López García y Mohamed Berriane.

El TEIM es un centro de investigación sobre el mundo arabo-musulmán que acoge un gran número de especialistas e investigadores. Representa una versión de la investigación del mundo arabo-musulmán relativamente nueva en España, e inclinada hacia los estudios en

ciencias sociales y políticas, más que filológicos o históricos, que habían sido la línea dominante en el arabismo español. En esta línea, los estudios sobre migraciones que ha dirigido y elaborado el TEIM incorporan las relaciones entre España y Marruecos como una base fundamental para entender las migraciones. No se considera que sea algo fundamental el estudio del origen para ello, pero desde la perspectiva de los estudios de área constituye un elemento básico.

Desde la publicación del Atlas anterior, la comunidad de marroquíes inmigrados en España ha sufrido una gran transformación, tanto cuantitativamente, sobrepasando en la actualidad el medio millón de personas, como en su forma, presentando actualmente una estructura mucho más familiar y feminizada que en los primeros momentos.

El Atlas se organiza en diez bloques temáticos, que suman ciento cuarenta artículos, que podemos clasificar en cuatro tipos: los artículos que tratan sobre los lugares de origen y se apoyan parcialmente en las bases de datos procedentes de las inscripciones consulares; los elaborados sobre la inmigración en España apoyados en estas mismas bases; los artículos de fondo sobre inmigración en España y Marruecos, y, por último, las pequeñas «ventanas» temáticas. Se puede decir que ya en el primer Atlas se apuntaba una implicación creciente con las cuestiones migratorias desde la perspectiva del origen. En este nuevo Atlas, este enfoque se sistematizó y la estructura de la obra fue articulada en torno a un equipo de investigación hispano-marroquí. Se elaboraron unas bases de datos relativas a la caracteriza-

ción de los inmigrantes marroquíes, procedentes de la documentación consular. Uno de los datos fundamentales era el de la procedencia. El equipo español, coordinado por el TEIM, obtuvo los datos del origen de la manera más precisa posible: en el nivel del aduar*. Ello permitió disponer de una radiografía de la emigración marroquí por origen. A su vez, estas regiones de origen fueron trabajadas por el equipo marroquí, integrado en el Laboratoire d'Infographie de l'UFRDAR, de Rabat, que dirige M. Berriane. En los estudios que aparecen en el Atlas sobre los lugares de origen se enfatiza el análisis de los aspectos relacionados con las migraciones. A esta parte del trabajo se acompaña un extenso material cartográfico. Estas bases de datos fueron facilitadas a los investigadores que trabajaron sobre la inmigración en las diferentes Comunidades Autónomas, que las enriquecieron y, en diferente medida, las usaron de apoyo para algunos de los trabajos que se presentan. Cada uno de los artículos sobre la inmigración marroquí en las Comunidades Autónomas identifica una cuestión clave a partir de la cual es posible reconstruir la especificidad de ese lugar en lo que se refiere a la inmigración. En este sentido, las iniciativas comerciales de los inmigrantes marroquíes en Cataluña o la organización del culto, la «periferización» de la inmigración en Madrid, o los hombres en la agricultura intensiva en el Campo de Cartagena y su relación con los ecuatorianos.

El Atlas se completa con otros artículos que refieren los procesos más importantes que ha atravesado la inmigración marroquí: la regularización, las feminizaciones, la creciente cooperación hispano-marroquí vinculada a la emigración, la educación, la enseñanza del Islam, la interculturalidad, etc. Y, por último, las llamadas «ventanas» temáticas, que recogen desarrollos cortos sobre aspectos puntuales y específicos de la inmigración marroquí: los mercados y los magrebíes en Cataluña, el servicio doméstico en Madrid o el Plan marroquí de Integración de las Mujeres en el Desarrollo.

Sin duda, uno de los bloques más vinculado con la problemática actual de la inmigración es el que corresponde a los procesos de asentamiento e integración de los inmigrantes marroquíes. Poco a poco, e igual que ha sucedido en el resto de países de inmigración magrebí en Europa, éstos se han identificado habitualmente con el colectivo de más «difícil» integración. Quizás por ello tiene sentido que, en muchas ocasiones, se estudie la inmigración marroquí de modo aislado con respecto a otras migraciones, considerándola «específica». En este sentido, las cuestiones que se tratan en este bloque son fundamentales e intentan evaluar las relaciones de los marroquíes con la sociedad española a partir de diferentes ámbitos: la escuela, las asociaciones o la vivencia religiosa en la sociedad de acogida.

* Aduar es una transcripción directa del árabe marroquí, que significa aldea. Hoy está bastante en desuso, pero era habitual durante el Protectorado español en Marruecos.

Otros colectivos magrebíes están representados en el Atlas, como los procedentes de Mauritania, Argelia, Túnez o Libia. Naturalmente, la atención que se les dedica es muy pequeña, correspondiendo con una presencia simbólica en nuestro país. La única excepción en el caso del Magreb es la de Argelia, que va cobrando una importancia creciente en número de inmigrantes, sobre todo en el Levante. La obra se completa con una bibliografía sobre el tema y con una serie de anexos estadísticos, algunos de elaboración propia, como los datos sobre el origen, que pretenden constituir materiales útiles para aquellos investigadores interesados en trabajar estas cuestiones desde otras perspectivas.

Quizás con esta obra se haya logrado que dos «vecinos alejados» (tomo prestado aquí el título del libro de Ignacio Cembrero *Vecinos alejados*) se acerquen. El conocimiento mutuo es, sin duda, una herramienta de aproximación. Como también lo es, sin duda, la formación de equipos mixtos de investigación que perduren en el tiempo. Y ello, muchas veces, contra la labor acometida por los medios de comunicación, que promueven la desinformación, sobre todo respecto a determinadas cuestiones. Una de las últimas partes del libro precisamente trabaja la presencia de los marroquíes en la prensa y los medios españoles, analizando justamente la construcción de estas imágenes deformantes.

España y Marruecos, dos mundos no tan distintos, se funden en este trabajo para dar lugar a una sola realidad en la que hay otras muchas, gracias al intercambio en varios niveles que producen los procesos migratorios.

Pero quizás una de las originalidades y uno de los méritos, como señala Sami Nair en el prólogo, sea la incorporación de los investigadores marroquíes a la obra. Y no porque vayan a aportar algo diferente exclusivamente, sino por lo que supone también de construcción conjunta de equipos de investigación y de diferentes enfoques de los problemas. Este trabajo conjunto es lo que permitirá ir avanzando en el conocimiento y, desde luego, en la mejora de las imágenes y relaciones con Marruecos.

Una obra como ésta es de incuestionable necesidad y de suma importancia a la hora de disponer de una base compuesta de estudios empíricos serios y profundos de cara al futuro inmediato en la construcción y diseño de unas políticas de inmigración adecuadas, además de poderse contrarrestar con las aportaciones de las demás experiencias europeas para no caer, en lo posible, en los mismos errores y trampas.

Nunca queda de más ni sobra la aportación de datos e información esclarecedores de unas realidades de extrema complejidad que muestran la urgencia de actuar para intentar contribuir en algo en el camino del desarrollo conjunto de las sociedades humanas, profundamente dependientes unas de otras, en un grado mucho mayor del que aparenta una aproximación superficial.

Así pues, las voces españolas se unen en coro con las marroquíes en esta obra, poniendo música de fondo a las imágenes que diariamente conviven con nosotros, no sólo a través de los medios de comunicación, sino en nuestra vida cotidiana, en la convivencia con el otro, que

cada vez más deja de ser «el otro» para formar parte del «nosotros», en el camino hacia un reconocimiento sano, mutuo, que permita el crecimiento, desarrollo y evolución de nuestras sociedades.

Sirin ADLBI SIBAI

M.^a Ángeles Cea D'Ancona

La activación de la xenofobia en España. ¿Qué miden las encuestas?

(Madrid, CIS, 2004)

Diversos trabajos de investigación desarrollados en la última década en España se han preocupado por analizar el asentamiento de actitudes racistas en la opinión pública a medida que se ha ido incrementando la población de personas extranjeras. Bien es cierto que los términos más utilizados son «racismo simbólico», «racismo moderno» o «racismo aversivo» para referirse a un síndrome actitudinal que se manifiesta en una postura de rechazo sutil hacia personas que forman parte del exogrupo en virtud de su nacionalidad u origen étnico. Este rechazo no se manifiesta en expresiones abiertas de odio racial u hostilidad, sino en diversas reacciones de incomodidad, disgusto, indiferencia, sensación de inseguridad, miedo, o también evaluando a los miembros del exogrupo (en este caso los inmigrantes económicos) como «muy diferentes a nosotros», juzgarles

responsables de problemáticas que *nos* afectan (como la delincuencia, la inseguridad ciudadana o la competencia «desleal» en el ámbito laboral) o creer que su integración en la sociedad de «acogida» es muy difícil de conseguir. La gran parte de los trabajos empíricos que analizan las actitudes hacia los inmigrantes en España (y también en países de nuestro entorno) llegan a concluir que el racismo manifiesto, que caracterizó otras épocas, ha dejado paso a formas de racismo sutil, probablemente porque las normas sociales que prescriben cómo comportarse ante los inmigrantes extranjeros condenan la expresión abierta del racismo en su forma clásica. Por ello, en un primer momento puede llamar la atención el título que ha escogido M.^a Ángeles Cea D'Ancona (profesora de Sociología en la Universidad Complutense de Madrid) para su texto: *La activación de la xenofobia en España*. Quizá «xenofobia», que literalmente significa «odio, repugnancia u hostilidad hacia los extranjeros» (según el Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia Española), sea un término demasiado rudo para situarse en la portada de un libro que pretende radiografiar las actitudes de los españoles en relación con la inmigración. Después de todo, remite a un rasgo negativo que a muy pocas personas les gusta asumir como propio. Sin embargo, el término xenofobia viene acompañado de otro (activación) y juntos forman un tándem de indudable interés para el científico social: cómo germinan o se gestan y evolucionan las actitudes hacia los inmigrantes.

El contenido del texto de M.^a Ángeles Cea D'Ancona recoge el estado de la cuestión en la investigación sociológica sobre el racismo en España